

Referencias lexicográficas para el italiano en el *Diccionario castellano de Terreros y Pando*

NATALIA PEÑÍN FERNÁNDEZ
Università di Bologna

Resumen

El *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes, y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* del jesuita vizcaíno, Esteban de Terreros y Pando, considerado por los estudiosos como la única obra general no académica de español del siglo XVIII, ha suscitado en las últimas décadas entre la crítica especializada un excepcional interés, especialmente tras la publicación en facsímil de la obra por Arco Libros en 1987, a cargo de M. Alvar Ezquerro. Este trabajo se propone recuperar la tradición de la lexicografía italiana en Terreros a través del estudio del *Diccionario castellano* desde el punto de vista de las referencias lexicográficas, analizando la relación existente entre la mencionada obra y las fuentes utilizadas por su autor para la lengua italiana; en concreto, con obras de los lexicógrafos Lorenzo Franciosini y Annibale Antonini. Para ello, se identificarán y registrarán las referencias explícitas a los autores y se clasificarán los diferentes procedimientos de referencia empleados por el jesuita para la lengua italiana.

Palabras clave: Lexicografía bilingüe, Español-italiano, *Diccionario castellano*, E. Terreros y Pando, Referencias lexicográficas

Abstract

The *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes, y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* written by the Jesuit Esteban de Terreros y Pando and considered by scholars as the only non-academic general dictionary of Spanish of the 18th century, has aroused exceptional interest among specialized critics in recent decades, especially after Arco Libros published a facsimile edition edited by M. Alvar in 1987.

This paper aims to recover the tradition of Italian lexicography in Terreros through the study of the *Diccionario Castellano* from the point of view of lexicographic references, analyzing the relationship between the aforementioned work and the sources used by its author for the Italian language, that is, dictionaries by the lexicographers Lorenzo Franciosini and Annibale Antonini. Therefore, this paper identifies and records explicit references to the authors and classifies the different reference procedures adopted by the Jesuit for the Italian language.

Key words: Bilingual Lexicography, Spanish-Italian, *Diccionario castellano*, E. Terreros y Pando, Lexicographical references



1. INTRODUCCIÓN

El *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes, y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana* –de aquí en adelante DC–, constituido por 4 tomos, es obra del jesuita vizcaíno Esteban de Terreros y Pando (1707 – 1782). Ampliamente estudiado por la crítica, el



diccionario está considerado por los estudiosos como la única obra general no académica de español del siglo XVIII (San Vicente, 1995).

Se suelen señalar dos motivos que llevaron a Terreros a la elaboración de un diccionario con las voces de las artes y ciencias (Jacinto, 2012): por un lado, la inclinación a difundir el progreso de la ciencia y de las técnicas en el siglo XVIII entre la población, objetivo inquebrantable del pensamiento ilustrado, y por otro, las dificultades surgidas para encontrar los equivalentes precisos en español de la terminología de especialidad durante la traducción del francés de la obra *El espectáculo de la Naturaleza* (París, 1732)¹ del Abate Noël-Antoine Pluche². La idea inicial de un diccionario de tecnicismos se fue convirtiendo durante su elaboración en la de un diccionario general siguiendo los pasos de los modelos franceses e italianos publicados con anterioridad.

En el año 1767, la expulsión de la orden de los jesuitas del reino de España obligó a Terreros y Pando a exiliarse a Italia, a interrumpir 20 años de labor lexicográfica de campo y a abandonar los resultados de tan ardua labor, que se publicó de forma póstuma cuatro años después de su muerte en Forlì. Los tres primeros tomos fueron publicados a lo largo de los años 1786, 1787 y 1788, en Madrid, por los bibliotecarios Francisco Meseguer y Arrufat y Miguel de Manuel, en la Imprenta de la Viuda Ibarra, Hijos y Compañía. El último, con denominación propia *Los tres alfabetos franceses, latino e italiano con las voces de ciencias y artes que les corresponden en la lengua castellana. Tomo cuarto y último*, se publicó en 1793 en la Imprenta de don Benito Cano.

Se puede afirmar que la atención hacia los tres primeros volúmenes del DC ha aumentado de manera considerable en las últimas décadas, especialmente tras la publicación en facsímil de la obra por Arco Libros en 1987 a cargo de M. Alvar Ezquerro, despertando especial interés³

su relación con el diccionario de Autoridades en Alvar Ezquerro (1987, 2002), San Vicente (1995), Jiménez Ríos (1996), Azorín y Santamaría (2004), las “ciencias y artes” en Gutiérrez Rodilla (1996), Azorín y Santamaría (2004), Quilis Merín (2002), y Sánchez Orense y Sánchez Martín (2009) entre otros, o bien cuestiones como las dialectales (Guerrero y Ramos (1992), y jergales (Olaeta Rubio y Cundín Santos 2008); también han merecido la atención de los críticos la ortografía, en Terrón Vinagre (2019) o la fraseología en Martínez Alcalde (2002). (San Vicente, 2020:638)

A primera vista, resulta complicada la tarea de ofrecer nuevos aportes a los numerosos y excelentes estudios elaborados hasta el momento, sin embargo, consideramos necesario insistir en el intento de ofrecer otras perspectivas que aporten diferentes matices a la labor realizada. Este trabajo, por tanto, se propone recuperar la tradición en Terreros de la lexicografía italiana para hispanófonos y viceversa a través del estudio del *Diccionario castellano* desde el punto de vista de las referencias lexicográficas⁴ analizando la relación que existe entre la mencionada obra con las fuentes utilizadas por su autor para la lengua italiana; en concreto,

¹ El título original en francés de la obra de naturaleza enciclopédica del abate francés Noël-Antoine Pluche es *Spectacle de la nature*.

² La traducción del *Espectáculo de la Naturaleza* –compuesta por 16 tomos– se publicó en Madrid entre los años 1753-1755. El ámbito lexicográfico de la obra son plantas, animales, fenómenos atmosféricos y celestes, así como gran variedad de artes y oficios. Una característica relevante es que supuso para su traductor un arduo trabajo de campo al verse en la necesidad de “visitar a los más reconocidos especialistas, así como diversas fábricas y factorías para preguntar a los artesanos y capataces que trabajaban en ellas” (Jacinto, 2004: 255).

³ Tanto la biografía como la obra del estudioso vizcaíno son, asimismo, el tema central de las diferentes comunicaciones presentadas en el Congreso *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita. III Centenario: 1707-2007* organizado por la Universidad de Deusto, Bilbao, en 2007.

⁴ Tema tratado detalladamente en Jacinto (2012).

la relación entre el *DC* y las obras de los lexicógrafos Lorenzo Franciosini- mencionada en varias ocasiones en el mismo "Prólogo" del *DC*- y Annibale Antonini.

Con este objetivo, se identificarán, en primer lugar, todas las referencias⁵ explícitas de Franciosini y Antonini en el *DC*. A continuación, para cada una de las voces identificadas, se registrarán la definición empleada por Terreros, el equivalente italiano propuesto y los comentarios relacionados con las fuentes citadas para la lengua italiana. En el caso de Franciosini se comprobará que la voz se halle en su obra bilingüe *Vocabolario italiano e spagnuolo* (1638)⁶ y si el equivalente o definiciones propuestas por Franciosini coincide con las sugeridas por el jesuita en el *DC*. A continuación, se clasificarán los diferentes procedimientos con los que el lexicógrafo toscano aparece nombrado y los comentarios relacionados con su aportación. De esta manera, y teniendo en cuenta el procedimiento empleado para su mención, se pasará a interpretar la función que el *Vocabolario* ha desempeñado en el *Diccionario castellano* de Terreros, esto es, como confirmación del equivalente italiano proporcionado -véase *resolladero*-, para añadir información nueva o para comentar lo expuesto en él -véase *desabastecer*- o presentarlo como información en desuso.

Con respecto a las referencias a Antonini, se empleará un sistema de clasificación de la información diferente al tratarse de un compendio trilingüe, francés, latín e italiano, donde no aparece una relación directa con el castellano. En este caso, para cada una de las voces del *DC*, donde aparece mencionado Antonini, se identificará el equivalente francés e italiano propuesto por Terreros y se realizará una búsqueda en el *Dictionnaire italien, latin et françoise* (1743)⁷ de Antonini para comprobar si el equivalente italiano coincide en ambos repertorios y analizar los comentarios que el jesuita añade en cada caso.

2. LOS ASCENDENTES LEXICOGRAFICOS EN TERREROS Y PANDO

El periodo de elaboración del *DC* (1745-1767) es 20 años anterior a su publicación, dato que los investigadores remarcan a la hora de establecer cuáles fueron las influencias que el autor recibió. Con esta finalidad son de especial interés las obras anteriores a su exilio en 1767 y no a la publicación del *DC*⁸ (Cazorla, 2002).

Asimismo, es fundamental resaltar el ambiente cultural de mediados del siglo XVIII en el cual se sitúa su obra y en la que se puede distinguir un relevante peso ambiental ya solo en la elección de introducir voces de las artes y las ciencias, puesto que este era uno de los principios ilustrados. A este respecto, Terreros deja patente en su "Prólogo" que consideraba las tres lenguas recogidas "lenguas eruditas, lenguas sabias y lenguas dignisimas de saberse por los tesoros inestimables de las luces y conocimientos que encierran". Así, el francés era considerada lengua universal, el latín, lengua de la cultura científica europea y el italiano era respetado por hallarse entre las lenguas más traducidas "por encima del latín, cuya relevancia científica seguía siendo elevada, y muy por encima del inglés, portugués y alemán, meramente testimoniales" (García Hurtado, 1999: 39). Las tres resultaban imprescindibles en una obra de

⁵ Como bien señalan Álvarez de Miranda (2001) y Jacinto (2012), en el Terreros es mas apropiado hablar de referencias que de autoridades, pues la autoridad prevé un texto, la extracción de un pasaje y no así la referencia.

⁶ La primera edición del *Vocabolario italiano e spagnuolo*, se remonta a 1620, si bien se ha consultado la de 1638. Para otras ediciones hasta finales del siglo XVIII, con revisiones tipográficas por parte de los editores consultar <http://www.contrastiva.it>.

⁷ La primera edición del *Dictionnaire italien, latin et françoise*, se remonta a 1725 si bien, en el análisis se ha consultado la edición de 1743 por ser la más cercana al momento en que se calcula que Terreros empieza la elaboración del *DC*.

⁸ El tomo IV del *Diccionario castellano* (1786-1793) titulado *Los tres alfabetos franceses, latino é italiano con las voces de ciencias y artes que les corresponden en la lengua castellana* y concebido por Terreros y Pando como una recopilación de los equivalentes (franceses, italianos y latinos) propuestos en el *Diccionario castellano*, se publicó en fecha posterior a los anteriores tomos y su edición se debió a los bibliotecarios de los Reales Estudios de Madrid, Don Francisco Meseguer Arrufat y Don Miguel De Manuel y Rodríguez (San Vicente, 2020).

carácter universal y completo –es decir, cualquier persona que tuviera acceso a ellas podría dar la vuelta al mundo–.

Numerosos estudios (San Vicente, 2004; Carriscondo, 2009) señalan la influencia que las obras en lengua francesa tuvieron en la labor del jesuita y el mismo Terreros las nombra en el “Prólogo” de la obra:



Muchos extranjeros y naturales se han empleado en ilustrar nuestro idioma, aquellos por lo comun para darle la equivalencia en el suyo ò en alguno otro, como lo efecutan los Autores de Diccionarios, y lo han hecho en Italiano Casas y Franciosini, y con el conjunto de otros idiomas Facciolati en su eruditísimo Diccionario poligloto; Natal Duesio en su obra intitulada : *Janua linguarum reserata* : en el Frances han vertido tambien nuestro idioma Sobrino, Ocon, Cesar Oudin, Sejour nant, 8 c. Y de nuestros Autores en Frances y Castellano Don Antonio Maria Herrero en una obra â la verdad exactisima; y en Castellano y Latin Lebrija, Salas, Alonso Sanchez de la Ballesta en su Diccionario de vocablos aplicados a la propiedad la tina, obra tan antigua y util como poco conocida; Larramendi en su Diccionario Trilingue; Covarrubias en su laboriosisima obra del Tesoro de la Lengua Castellana; v principalmente nuestra Real Academia de la Lengua en la obra incomparable de su i Diccionario Castellano y Latino, donde se compiten la erudicion, la exactitud, el trabajo y la utilidad, cultivando a costa de sudores un terreno nunca hasta entonces bien desmontado. (DC, “Prólogo”, pp. V)

El *Tesoro de las dos lenguas francesa y española* (primera edición: 1607) de César Oudin, el más citado de todos en el *Diccionario castellano* y el *Dictionnaire universel françois et latin* (primera edición: 1704) de los jesuitas de Trévoux, que representa virtuosamente los valores ilustrados de transmisión del conocimiento científico con una importante aportación de voces relacionadas con la religión destacan, por ser las obras con mayor influencia en el DC (Jacinto, 2012).

Sin embargo, estas no son las únicas fuentes de inspiración para el jesuita vasco, sino que lo son también otros compendios de lengua castellana, italiana, latina e incluso inglesa. Con respecto a la lengua italiana, leemos en el “Prólogo” que los diccionarios de referencia son los vocabularios bilingües de Cristóbal de las Casas (1570) y de Franciosini (1620), el diccionario de la Academia de la Crusca (primera edición: 1612), cuya cuarta edición es de 1729-38, y el diccionario plurilingüe –italiano, francés y latín– de Antonini (1725) aunque los considera “mui faltos, no solo en las voces comunes de nuestro lenguaje, sino aun del suyo mismo, y nos dan muchas equivalencias erradas, como lo echara de ver quien se tome el trabajo de leerlos y cotejarlos” (DC; “Prólogo”, V).

Se observa, sin embargo, que en los tres primeros tomos del diccionario no hay referencia a la Crusca, aunque sí se encuentran en el *Alfabeto italiano* –IV tomo– donde se cuentan 12 menciones al *Diccionario de la Crusca*, de entre las cuales 2 términos están ausentes en el DC. Asimismo, se observa que Las Casas no aparece mencionado en ningún momento como autoridad. Igualmente, en el “Prólogo” no se hace referencia a otras obras bilingües o plurilingües de gran repercusión en las centurias precedentes al DC. Se echan de menos para el francés menciones al *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, que Jean Palet publica en 1604⁹, a solo tres años de distancia del Oudin; entre los diccionarios plurilingües que incluyeron la lengua italiana se podría señalar la ausencia del *Dictionarium Quator Linguarum, Gallicae, Latinae, Italicae, Hispanicae* (1502) de Ambrosio Calepino¹⁰ y del *Vocabulario de quatro*

⁹Según Martínez Egido (2002) se trata de un diccionario bidireccional francés-español, español-francés.

¹⁰En su primera edición sólo trataba voces latinas traducidas al griego, pero, posteriormente, se añadieron nuevas lenguas como el italiano en 1550 o el español en 1558 (Origen y desarrollo positivo de la lexicografía bilingüe español-italiano (SIGLOS XVI-XIX) José Joaquín Martínez Egido; *Philologia Hispalensis* 22 (2008): 213-258). Este autor confirma que “En la Biblioteca Nacional de Madrid se encuentra una edición de 1618 en la que ya se incluyen

lenguas. Tudesco, francés, latino y español, muy provechoso para los que quisieren aprender estas lenguas, obra anónima editada en Lovaina por Bartolomé Grave en 1558 –en 1569 se sustituyó el latín por el italiano, y en 1576 se añadió el inglés y el alemán y ya con seis lenguas continuó publicándose durante todo el s.XVI y s.XVII– así como del *Tesoro de las tres lenguas francesa, española e italiana publicado* por Guirolamo Vittori en 1609¹¹.

Por otra parte, en relación con la componente monolingüe del DC, el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) está considerada la principal fuente de influencia y de referencia (Azorín y Santamaría, 2004) aunque no se puede negar que Terreros se alejó de la concepción lexicográfica de la Academia. De el DA toma la gran mayoría de las voces y como afirma Azorín (2001:210): “Como diccionario de lengua que es el de Terreros sigue muy de cerca el único modelo reciente que tenía a su alcance en el ámbito de la lexicografía española monolingüe: el *Diccionario de la lengua castellana* (1726-1739) de la Real Academia Española”. Asimismo, en los prólogos de ambos diccionarios se alude a los usuarios extranjeros como posibles usuarios de las obras (Jiménez, 2008).

Sin embargo, no se limita a copiar del DA, sino que en parte se aleja de su modelo de microestructura presentando una propia menos sofisticada –desaparecen, por ejemplo, las calificaciones gramaticales (Álvarez de Miranda, 1992)– y a cuya macroestructura añade casi 200.000 voces nuevas, según el lexicógrafo Alvar Ezquerro (1987). De hecho, el DC está considerado como el primer repertorio lexicográfico que añadió un gran número de léxico de especialidad apartándose así del modelo general hasta entonces propuesto por la Academia, que no consideraba las voces de especialidad como parte de la lengua culta mientras no fueran estas de uso común entre la gente instruida (Azorín y Santamaría, 2004).

Por otro lado, la primera gran diferencia entre ambos trabajos es que el DC fue obra de un único autor mientras que el DA, de anterior publicación, fue un trabajo de una Academia entera (Carriscondo, 2008). Desde el punto de vista de la técnica lexicográfica, los estudiosos (Álvarez de Miranda, 1992) apuntan que se trata de un diccionario menos sofisticado que el de la Academia, ya que se hace evidente la ausencia de regularidad y coherencia en la microestructura de las voces. Otra notable diferencia con respecto al DA es la sección pluri-lingüe del repertorio de Terreros que, además de la definición castellana, incluye equivalencias latinas, francesas e italianas.

3. REFERENCIAS LEXICOGRAFICAS EN EL *DICCIONARIO CASTELLANO DE TERREROS*

Una de las características principales del DC, que lo distingue de otros diccionarios de la época, es la introducción de abundantes referencias lexicográficas en sus artículos: la mención de fuentes lexicográficas es superior a la de fuentes literarias o científicas.

sobre un total de 62.000 voces calculadas para este diccionario, hemos llegado a contabilizar 10.412 artículos que incluyen, al menos, una referencia bibliográfica. (Jacinto, 2012:274)

Esta característica tiene origen en la naturaleza multilingüe de su obra y, ya en su “Prólogo”, Terreros describe la metodología que aplica a la hora de elaborar una estructura plurilingüe: en numerosas ocasiones la búsqueda de equivalentes pasa por la consulta de informes y diccionarios de la época, a menudo combinando las diferentes lenguas por él

siete lenguas: F. Ambrosii Calepini ... ord. Erem. S. Agustini Dictionarium septem linguarum, hebraicae, graecae, latinae, italicae, germanicae, hispanicae, et gallicae”.

¹¹ Según Martínez Egido (2002) “Girolamo Vittori publicará el *Tesoro de las tres lenguas francesa, española e italiana*, copiando el diccionario de Oudin de 1607, al que añadió unas 3000 entradas y las equivalencias al italiano”.

estudiadas, cuando no encontraba la equivalencia de manera directa en diccionarios o documentos, intentaba obtenerla través del francés, del italiano o del latín.

era un nuevo seminario y origen de dificultades que debía vencer por medio de muchos informes y libros, especialmente de los Diccionarios; ya de los que trataban de nuestra lengua y alguna de las otras, y ya aunque no tratasen de la nuestra, combinándolas entre si y sacando la voz que se busca, tal vez por tercera cuarta consecuencia de modo que si no podía sacar el latín jenuino y propio de una voz por el Castellano, hiciese todas las tentativas para ver si se podía sacar por el Francés o Italiano, y al contrario si estos dos idiomas o alguno de ellos se podía sacar por el Latin. (DC; "Prólogo", pp. IX)

De aquí se deduce claramente la importancia en la elaboración de su obra de los diccionarios monolingües y plurilingües, fuentes fundamentales de su trabajo, que nombra más adelante en el "Prólogo" haciendo una distinción según el idioma: con respecto a la lengua francesa, Jacinto (2012) confirma las referencias a las obras lexicográficas de Oudin, Sejournant, Trévoux, Herrero y Sobrino principalmente; para el latín, a Nebrija, Facciolati y Larramendi entre otros, y como monolingües del castellano el diccionario de la Academia y a Covarrubias.

Con respecto a la lengua italiana, minoritaria en comparación con la francesa, el jesuita afirma haberse basado en los monolingües de la Academia de la Crusca y de Anibale Antonini y en los bilingües de Cristobal de las Casas y de Franciosini. La fuente más recurrente es Franciosini seguida por las referencias a Antonini¹². Generalmente las menciones a Franciosini están relacionadas con el equivalente italiano, aunque a menudo destaca o cuestiona el castellano.

A pesar de ello, no siempre se encuentra de acuerdo con la información que proviene de dichas fuentes –como se podrá comprobar más adelante detalladamente– por no estar esta suficientemente actualizada o por no reconocer el registro adecuado de determinadas voces que para Terreros son bárbaras.

Muchos de los Diccionarios Latines usan con demasiada indiferencia las voces griegas y bárbaras como latinas y cultas, sin que excluyamos à Lebrija, Salas, Roberto Estéfano, Franciosini y Sejournan. Otros Franceses, Italianos y Españoles (1) usan multitud de voces anticuadas, como usuales. (DC; "Prólogo", pp. IX)

Por otra parte, aunque se aleje de la concepción de fuente lexicográfica, es importante destacar la labor traductora de Terreros que le permitió un cotejo léxico de su traducción hacia el castellano con la versión italiana. Este interés por el italiano y su estudio contrastivo se refleja en las notas a pie de página de la obra traducida. En ellas, por una parte, Terreros resalta algunos aspectos de la versión italiana –"La traducción italiana añade que también constituyen la diversidad del sabor." (t.II, pp. 171)– o, evidencia tanto la falta de precisión en las equivalencias léxicas de algunas voces técnicas, como la omisión de otras.

La traducción italiana confunde estas aves, y omite una de ellas, Tomo 3, Dial 2. (t.II, pp. 73)

La traducción italiana, además de traer errada la figura, llamando al Herizo, Puerco-spin, ha las pulgadas de la puas de éste, las hace solamente dedos. (t.II, pp. 100)

¹² Por lo que respecta a la obra de Antonini, tomamos como referencia las palabras de Alvar Ezquerro (2009: 1209): "Anibale Antonini es autor de un falso diccionario trilingüe, cuya primera edición *Dictionnaire italien, latin et francoise* [...], J. Vincent, Paris, 1935, solo contenía la parte italiano –francés y latín; la segunda parte francés– italiano y latín, fue impresa por Praut fils, Paris 1738 y ese mismo impresor en 1743 dio a luz las dos partes de forma conjunta. Después vinieron otras ediciones, italianas. Es difícil saber qué edición pudo manejar nuestro jesuita."

Por otra parte, en numerosas ocasiones se ha demostrado la estrecha relación existente entre las dos obras, la traducción del *Espectáculo de la naturaleza* y el *Diccionario castellano* (San Vicente, 2014; Álvarez de Miranda, 2001), donde el *Espectáculo* aparece como la fuente científica que Terreros consultó con más frecuencia, mencionada en 1343 ocasiones como autoridad lingüística (Jacinto, 2012). A este respecto es importante destacar que, al referirse al *Espectáculo* –generalmente, con la abreviatura *Esp.* y la indicación del tomo– Terreros hacía referencia a sí mismo, al Terreros traductor: “La «autoridad» que con más frecuencia cita Terreros es él mismo. Y no porque acuda a ejemplos inventados, a esos «ejemplos de uso» que luego se han hecho comunes en algunos diccionarios de orientación pedagógica. Esto es algo que alguna vez hace, si no tiene un texto a mano” (Álvarez de Miranda, 2001: 52-53). Así en varias ocasiones –véase *tortuga cuadrada*, *lobo* o *calabaza totanera* o *confitera* – el maestro vizcaíno añade en su *DC* la información enciclopédica que precedentemente había desarrollado en el *Espectáculo*.

3.1. Referencias lexicográficas a Franciosini en el *Diccionario castellano*

A lo largo del cuerpo del diccionario, Terreros utiliza diferentes variantes de referencia a Franciosini. La más frecuente es *Francios Dicc.*, aunque también se refiere al autor simplemente como *Francios.*, *Franciosini* o más raramente *Franciosini Dicc.* El lexicógrafo toscano aparece nombrado en aproximadamente 660 ocasiones¹³, 6 de ellas en el prólogo de la obra.

Son numerosos los procedimientos y resulta difícil la tarea de sistematizar de alguna manera el complejo sistema de fórmulas empleadas en las menciones a Franciosini. El principal recurso es el reenvío mediante el frecuente *Véase*, abreviado siempre en *V.*, con el que Terreros confirma el uso de la voz tal y como la propone Franciosini. Esta aceptación se advierte en el hecho de que Terreros sugiere como válido el equivalente de Franciosini en su *Vocabulario*, en concreto en la sección español-italiano,

Diccionario Castellano (1786)	Vocabulario italiano e spagnolo (1638)
LUZ, especie de pescado marino, que saca la cabeza sobre el agua, y alumbra como un cucuio. Lat. <i>Piscis fulgens</i> . Francios. le llama en It. <i>Luccio di mare</i> . V. El Arte de Cocina impreso el año de 1760.	luz de mar. luccio di mare pesce.
CIDRONELA, lo mismo que melisa, hierba fina, que se usa para ensaladas. Fr. <i>Citronnelle</i> , ó <i>citronelle</i> . Lat. <i>Melissophyllon</i> . It. <i>Melissa</i> , <i>citronella</i> , V. <i>Sejourn. Antonin. Francios</i> y Lop. Vega, La Ferus. ¹⁴	cidronela. cidrera, abejera, cidronera, torongil. citronella, o melissa, erba.

o en caso de no aceptar el equivalente de Franciosini, Terrero emplea la definición aportada por él mismo, traducida al castellano como explicación del propio lema.

Diccionario Castellano (1786)	Vocabulario italiano e spagnolo (1638)
ALCARIA, lugar consagrado di algun Dios en la supersticion jentilica, V. <i>Oud.</i> y <i>Francios Dicc.</i>	alcarias. bosco dedicato ad un Dio.
ARROPEAS, segun <i>Cobarr. Oud.</i> y <i>Francios</i> cierta especie de esposas para aprisionar las manos, V. Segun otros, son las cadenas que se	arropeas. vna sorte di manette, o ferri da imprigionar le mani.

¹³ Jacinto (2012) cuenta exactamente 671 referencias a Franciosini, 186 a Antonini.

¹⁴ Véase también *resolladero*, *tumbo de olla*.

atan a los grillos de los presos, y esclavos, y los mismos grillos, V.¹⁵

Incluso se puede encontrar alguna equivalencia fraseológica.

Diccionario Castellano (1786)	Vocabolario italiano e spagnolo (1638)
AL MAL uso QUEBRARLE LA PIERNA. V. Francios. Dicc. It. Alla cattiva usanza tagliargli le gambe.	Al mal uso, quebrarle la pierna. alla cattiva usanza, tagliarle le gambe: cioè non s'hanno ad immitare, ne far quelle cose, che son cattive, seben comunemente s'usano.

Otro procedimiento utilizado, aunque con menor frecuencia, es el empleo de las fórmulas “según Francios Dicc., lo mismo que + sinónimo/definición”:

RECODARSE, según Francios. es arrimar los codos, ó ponerse de codos sobre algo. It. áppoggiarsi sopra il gombitto.

SAYO VAQUERO, especie de sayo talar que ponen á los niños. Fr. Jaquette d'enfans. Lat. Tunicataris strica. It. según Francios. *Casacca lunga di fanciulli*. Basc. *Unaisayoa*¹⁶;

aunque Terreros emplea la fórmula con *según* también en los casos en los que pretende contraponer la información que ha encontrado en dos diccionarios diferentes:

JETA, según Francios. Dicc. es una especie de pescado; y según Oud. las agallas de él, V. Aletas.

ALJECIRA, voz Arabe, según Francios. es una Ciudad de Arabia, y según Oud. es lo mismo que Isla verde, V.

o añadir una información a la ya propuesta por él:

GURBION, cierta tela de seda, al modo del grodetúr de Napóles, V. Grodetur. Según Francios. Dicc., *gurbión* es también cierta medicina, V. It. *Gorbione*

Asimismo, se encuentra con frecuencia la fórmula *Francios le da en italiano* con la que expone el equivalente propuesto por Franciosini.

LEVIATÁN. Fr. y Lat. Leviathan. Francios. le da el It. Dragone.

OCHAVO. Fr. Oôhavo. Lat. Duo teruntii, moneda corriente de España que vale la mitad de un cuarto ó dos maravedís. Francios. le da el It. Picciolo. Esta moneda se fabricó en tiempo de los Reyes Católicos.

Los casos anteriores suman más de la mitad de las ocasiones en las que el jesuita hace referencia a Franciosini. En aproximadamente 460 ocasiones Terreros propone el equivalente o la definición propuesta en el Vocabolario del lexicógrafo toscano utilizando diferentes procedimientos.

Curiosamente, en pocas voces –alrededor de 50– Terreros cita la fuente bibliográfica Franciosini, aunque no toma prestado el equivalente propuesto por este ni coincide su definición. Sin embargo, es relevante que no añada ningún comentario que demuestre su desacuerdo con la propuesta de Franciosini, o si lo añade, no la critica abiertamente. En estas

¹⁵ Véase también *brico*.

¹⁶ Véase también *vahari*.

ocasiones, destaca por su frecuencia el procedimiento “Francios dice en Cast.”, o en menos ocasiones, “Francios le llama en castellano...” con los que suele indicar otras variantes graficas empleadas por Franciosini.

PARANZA, en la Montería, el sitio para aguardar las reses al tiro. Fr. *Le lieu ou l'on tend un ret*, &c. Lat. *Statio ad venatum*. It. *Il luogo dovesi distende una rete*. V. Cerv. Don Quij. t. 2. c. 24. Francios. Dicc., le llama en cast. Paranzal.

TIZONAZO, golpe que se da con algun tizon. Fr. *Coup de tison*. Lat. *Titionis ietus*. It. *Tizzonata*. Francios. dice *tizonada* en Cast.¹⁷.

Por otro lado, Terreros utiliza las expresiones “llama Francios a /nombre que da Francios a/Francios lo toma por...” para presentar una voz española propuesta por el autor toscano. En estos casos no suele proponer equivalentes, sino que Terreros reenvía con un “V.” a la voz principal.

LUCERAS, llama Francios. á los tragaluces. V.

LANZAROTES, llama Oud. Francios. &c. Dicc. á la sarcocóla, V. y azaróte, que es lo que se debe decir¹⁸.

Se ha encontrado asimismo que, en varias ocasiones, utiliza un nexo adversativo “pero/no obstante/aunque” junto con expresiones como “Francios afirma que es/lo toma por...” para indicar que Franciosini propone una definición diferente, pero con la que no se encuentra en completo desacuerdo puesto que no lo manifiesta expresamente.

BURATO, especie de tela, que se hace yá de lana, yá de seda, y ya de uno, y otro; aunque Francios. dice, que es determinadamente de seda: los Mercaderes dicen que comunmente es seda floja

BATALLOLA, el hierro que hai en las galeras para alzar la cubierta. Fr. *Battayole*. It. *Balestriere*; aunque Francios. Dicc. lo toma por el paraje en que estan los Soldados¹⁹.

Esta gran variedad de procedimientos empleados por Terreros para referirse a Franciosini conlleva ciertas complicaciones a la hora de determinar un sistema de referencias a las fuentes inequívoco y definitivo. Más sencilla resulta, sin embargo, la identificación de todas aquellas voces en las cuales Terreros nombra a Franciosini, para distanciarse de él como fuente –se han contado aproximadamente 130– como apuntaba Jacinto (2012). Se trata de indicaciones de lemas que ya no están en uso o están anticuados, o bien, señalizaciones de erratas o variantes gráficas no existentes, así como definiciones de Franciosini con las que Terreros no está de acuerdo y desaprueba explícitamente. Las fórmulas encontradas en ambos casos son variadas, pero inequívocas.

Entre estas voces, las más numerosas son aquellas en las que Terreros añade algún comentario con el que destaca abiertamente un error en la acepción de Franciosini, recurriendo a afirmaciones como “Francios lo toma mal/con equivocación por...” o “Francios lo toma por lo mismo que ... pero mal o Francios dice mal...”

AGOLAR, en la marina, coger la vela, y atarla a la entena. Fr. *Attacher le voile*. Lat. *Ad antennas vela stringere*. Francios lo toma mal por desplegar las velas al viento, V.²⁰

¹⁷ Véase también *desabastecer*.

¹⁸ Véase también *labaza*.

¹⁹ Véase también *jaméte*.

²⁰ Véase también *cacique*.

Igualmente, emplea otros sistemas menos numerosos para señalar una equivocación en el equivalente italiano propuesto, para indicar que Franciosini yerra su definición o para subrayar un error en la variante castellana de Franciosini:

ASENDEREAR a alguno, perseguirle, obligarle a huir por sendas arduas, y desconocidas. Fr. Poursuivre quelqu'un, l'obliger de fair par dei sentieri inconnus. Lat. Persequi, instare. Francios. le da mal el It. Incaminare, encaminar, V. Perseguir.

VELLON , dinero, ó moneda de cobre. Fr. Vellon, monnaie de cuivre , otros billon. Lat. Moneta cuprea. Francios. con b bellon dice erradamente que es una moneda con un animal acuñado en ella; la cual aunque alguna vez es así por acuñarse el leon ; pero hai muchas monedas de estas en que no hai animal alguno, y en vellon con v comete otro error, llamándole moneda antigua, dicha así por tener mucho cobre. V.

AMUSGAR, echar la caballeria las orejas atrás, torciendo la boca para morder Fr. Avancer le muveau, pour tacher de mordre, V. Oud. Dicc. Lat. Morsum auriculis minari. It. Far muso, V. Francios. Dicc. aunque yerra el Castellano, poniendo amulgar. Basc. Abereac musucatzéa.

Asimismo, es importante destacar aquellas voces en las que Terreros añade algún comentario con el que subraya claramente que la voz está en desuso o es anticuada; para ello emplea el reenvío a Franciosini "V. Francios", seguido de expresiones como "es voz de poco", "parece estar fuera de uso", "no tiene uso", "pero no está en uso", "pero parece no estar en uso", etc...

LAMIN, V. Golofina , y Francios. Dicc. parece estar fuera de uso.

CAPONAR, segun Oud. y Francios. Dicc. lo mismo que castrar, V. no tiene uso

3.2. Referencias lexicográficas a Antonini en el *Diccionario castellano*

Como se ha descrito anteriormente, en numerosas ocasiones Terreros combinó entre sí las lenguas de las que se ocupó en su diccionario para encontrar los equivalentes deseados. De este modo el compendio trilingüe de Annibale Antonini²¹ le daba la posibilidad de realizar "las tentativas necesarias" (*DC*, "Prólogo") en francés, latín e italiano para acceder de manera indirecta a un equivalente para su voz castellana.

En el "Prólogo" se encuentra una única referencia a Antonini en la cual relaciona su obra con la componente italiana del *DC*. En el cuerpo del diccionario, el autor campano aparece mencionado en alrededor de 160 ocasiones²² como "Antonin.", "Antonin Dicc." y, en tres ocasiones, como "Antonino" –como se puede observar, el número de referencias es sin duda mucho menor que las realizadas al lexicógrafo toscano–. Se puede apreciar que, para obtener, comprobar o hallar un equivalente italiano para la voz castellana, Terreros pasó a través del francés y, en menos ocasiones, del latín. Observando la voz *alfaneque* se entiende cómo realizó Terreros una búsqueda indirecta a partir del latín tomado de Antonini:

[ALFANEQUE] halcon blanco, ave de rapiña, mui apacible, y que sirve para cazar perdices, y liebres. Fr. *Alphanet*, ó *Tunesien*. Lat. *Tunnetanus accipiter*. It. *Cheppio*. Viene de Alfa, primera letra de los Griegos, que le dieron por ella el nombre; si bien *Covarr.* le da *raiz hebréa*. El libro intitulado : *Janua Ling.* tit. XIV. le llama en Francés

²¹ La primera edición del *Dictionnaire italien, latin et françoise*, se remonta a 1725, si bien en el análisis se ha consultado la edición de 1743 por ser la más cercana al momento en que se calcula que Terreros empieza la elaboración del *DC*.

²² V. nota 15.

Crecerelle, a quien Antonino le da el Lat. *Tinnunculus*, y el *Jan.Ling.* este mismo, y el de *Cenchrus*, con el Italiano *Fottivento*. Otros le dan el Lat. *Falco, onis*, V. *Larr. Dicc.*

El procedimiento que empleó en esta ocasión el erudito jesuita fue a través de más de una fuente y poniendo en relación al menos tres lenguas diferentes antes de proponer el equivalente italiano *Cheppio*. Puede resultar una decisión extraña cuando se comprueba que el *Vocabolario* de Franciosini proponía la misma equivalencia de manera directa del español al italiano: “alfaneque. [*cheppio, uccello di rapina*.”

La labor de sistematizar las remisiones ha sido sensiblemente más sencilla, en primer lugar, por el menor número de referencias hallado y, en segundo lugar, porque Terreros añadió raramente comentarios en estas ocasiones. Como se ha visto anteriormente en las referencias a Franciosini, el recurso empleado con más frecuencia es “Véase”, abreviado en “V”. –“V. Antonin.”–. Del mismo modo, en estas ocasiones los equivalentes italianos propuestos por Terreros para sus voces castellanas coinciden con los de Antonini. Este procedimiento se ha empleado en alrededor de 120 voces,

Diccionario Castellano (1786)	Dictionnaire italien, latin et Française (1734) Fr-It	Dictionnaire italien, latin et Française (1734) It-Fr
LAPIDARIA, Ó LITOSFÁNCA, arte que trata de piedras preciosas. Fr. <i>jovailerie</i> . Lat. <i>Ars gemmária</i> . Dánle el It. <i>Gioje</i> , V. Antonin. <i>Dicc.</i>	En JOUAILLERIE, (Lat, gemmati operis ars, vel officina.) <i>Goije, traffico di gioje.</i>	
INCONVENCIBLE, adj. de una term. lo que, ó el que no se puede persuadir, ó convencer. Fr. <i>Qu'on ne peut convaincre</i> . ²³ Lat. <i>Invictus, qui, vel quod suadéri nequit</i> . It. <i>Inconvincibile</i> . V. Antonin. <i>Dicc.</i> t.I ²⁴ .		INCONVINCIBILE. Che non si può convincere. (Lat. <i>invictus</i> .) <i>Qu'on ne peut convaincre</i> .

En las ocasiones –considerablemente menos frecuentes– en las que no se encuentra esta fórmula de reenvío se ha observado que Terreros añade algún comentario a la referencia. En su mayor parte, estos se refieren a la equivalencia propuesta en francés o en latín dejando fuera de discusión la equivalencia italiana. En estos casos, el procedimiento de referencia empleado suele ser “según Antonin”, “Antonini dice que” o “Antonin le da mal el...”

Diccionario Castellano (1786)	Dictionnaire italien, latin et Française (1734) Fr-It	Dictionnaire italien, latin et Française (1734) It-Fr
CINQUILLO, juego del hombre, que se ejercita entre cinco, y con 4o. naipes. Fr. <i>Cinquille</i> , V. <i>Sobr. Dicc</i> y segun Antonin. <i>Quintille</i> . It. <i>Quintiglio</i> . ²⁵	QUINTILLÉ, s. m. Jeu de l'hombre à Cinq. <i>Quintiglio</i> ²⁶ .	

y solo en raras ocasiones hace referencia al equivalente italiano propuesto por Antonin.

²³ Véase también *llamada*.

²⁴ Se trata de una rara ocasión en la que Terreros incluye en la referencia el tomo de la obra de Antonini al que se refiere.

²⁵ Véase también *ensordar*.

²⁶ La edición consultada para esta voz es la de 1764 ya que no se encontraba la voz en la de 1734.

Diccionario Castellano (1786)	Dictionnaire italien, latin et François (1734) Fr-It	Dictionnaire italien, latin et François (1734) It-Fr
ARCABUCERÍA, tienda en que se hacen, ó venden arcabuces. Fr. <i>Arquebuserie</i> . Lat. <i>Fingendae fistulae, ferreae artificium</i> . El It que le da Antonin es <i>Arte di fare archibusi</i>	En ARQUEBUSERIE (fingendae fistulae ferreae artificium.) <i>Arte di fare archibusi</i>	
CARBONADA, carne cocida, y tostada despues. Fr. <i>Grillade, carbonade</i> . Lat. <i>Caro in pruna tosta, assatura</i> . It. <i>Bracivola, carbonata</i> . En estos tres idiomas se usa, aunque solo sea tostada la carne, sin cocerse antes 5 y Antonino limita el Italiano a solo tocino ²⁷ .	En GRILLADE, (Lat. <i>assatura</i>) <i>Braciouola, carbonata</i> .	BRACIUOLA. Sortil fetta di carne arroftita. (Lat. <i>ofella</i> .) <i>Griblette, grillade</i> .

3.3. Voces con referencias a Franciosini y Antonini

Por último, resulta indispensable hacer una breve reflexión acerca de las voces en las que Terreros hace referencia tanto a Franciosini como a Antonini, algo que sucede en 13 ocasiones²⁸. La siguiente tabla presenta algunos casos en los que Terreros nombra a ambos autores como fuentes para el italiano. Se puede observar que, en la mayor parte de los casos, los equivalentes propuestos por los lexicógrafos coinciden. Sin embargo, en las voces en las que hay divergencias, Terreros suele proponer el equivalente de Antonini, o en cualquier caso, antepone el suyo, como sucede con las voces “desflocar”, “fraxinella”, “gatillo-casto” o “gozne”, mientras que solamente en el caso de “gato-paul” da preferencia a la propuesta de Franciosini.

Diccionario Castellano (1786)	Dictionnaire italien, latin et François (1734) Fr-It	Dictionnaire italien, latin et François (1734) It-Fr	Vocabolario italiano e spagnolo (1638) Es-It	Vocabolario it e spa (1638) It-Es
DESFLORAR, hacer fluecos Fr. <i>Effiler, effauffer</i> . Lat. <i>Fila evellere, ò segun otros in fiocco distrabere, dissolvere</i> . It. <i>Sfilacciare, fioccare</i> ,	En EFFILER, (Lat. <i>fila evellere</i>) <i>Sfilacciare; sfilare</i> .	En SFILACCIARE. Far le filaccia. (Lat. <i>fila ducere</i>) <i>Effiler, faire de la charpie</i> .	desflocar. [<i>sfioccare</i> , cioè far fiocchi.	Sí
FRAXINÉLA, hierba, que se llamó así por parecerse sus hojas algo á las del fresno. Fr. <i>Genovillet, genovillée, fraxinelle</i> . Lat. <i>Fraxinella</i> . It. <i>Frassinella</i>	FRAXINELLE. (Lar. <i>fraxinella</i> .) <i>Frassinella</i>	FRASSINELLA (Lat. <i>dictamnium album, fraxinella</i> .) <i>Petit frêne, ou fraxinelle</i> ,	fraxinela yerua. [<i>genorletta erba</i> .	No

²⁷ Véase también *bigoncia*.

²⁸ Véase *alendro, calce, cidronela, desflocar, fraxinela, gallardetes, gatillo casto, gato-paul, gozne, pinchon, tarma, volatería*.

Diccionario Castellano (1786)	Dictionnaire italien, latin et Françoise (1734) Fr-It	Dictionnaire italien, latin et Françoise (1734) It-Fr	Vocabolario italiano e spagnolo (1638) Es-It	Vocabolario it e spa (1638) It-Es
GATO PAUL, ó segun otros, Gato-paus, especié de mona pequena. Fr. Marmot, guenon, guénuche. Lat. Gerco pithécus simia, simióla, simiólus, simius caudátus. It <i>Gatto-mammone</i>	En MARMOT, (Lat. cercopithecus, símius caudatus). <i>Scímia</i>	GATTO MAMMONE. Spezie di scimia, che hà la coda. (Lat. cercophiteus.) Guénon marmot.	gato paus. [<i>gatto mammone</i>].	Sí
GOZNE, pieza que se fija en la jamba, ó cerco de las puertas, y ventanas, &c. para mantenerlas, y hacerlas rodar, ó volver á un lado, y otro. Fr. Fiche, gond. Lat. Fíbula, cardo, cuspis. Ir. <i>Arpione, cardine, ganghero</i>	En FICHE (Lat. fibula, cuspis.) <i>Arpione, cardine.</i>	ARPIONE. Ferro sopra il quale si girano le imposte delle porte, e delle finestre. (Lat. cardo, axis.) Gond, pivot. CARDINE. (Lat. cardo.) ed è prefonello ftefto fignificato, cioè d'Arpione. Gond	gozone. [<i>ganghero</i>].	Sí

4. CONCLUSIONES

El *Diccionario castellano* de Terreros y Pando ha sido objeto de innumerables y valiosos estudios, al tratarse de una obra lexicográfica fundamental del siglo XVIII, por ser el único diccionario general no académico compilado en España en el Siglo de las Luces (Álvarez de Miranda, 1992) y por su carácter plurilingüístico. Entre otros, ha sido ampliamente tratado el tema de las referencias lingüísticas y lexicográficas que el jesuita hace a lo largo de su obra y que relaciona la información propuesta por el lexicógrafo con la sugerida por otras fuentes empleadas para corroborar su uso.

Las referencias a diccionarios franceses representan un peso importante de la obra –entre los autores más citados están Oudin, Serjournant y Sobrino–, dato legítimo puesto que la inspiración del DC proviene del trabajo de Terreros como traductor al español de la obra francesa el *Espectáculo de la Naturaleza*. Sin embargo, en este artículo se ha querido destacar que consideraba el italiano una lengua fundamental para darle universalidad a su obra. En la mencionada tarea de traducción ya demostró su interés por la versión italiana, como demuestran las numerosas notas que dedica a comentarla.

A este respecto, es importante destacar que en su prólogo Terreros declara haber consultado para la lengua italiana los diccionarios de Las Casas, el de la Academia de la Crusca, el de Antonini, y el de Franciosini. Pese a ello, se ha observado que en las referencias lexicográficas encontradas en los artículos del cuerpo del diccionario se cita a Franciosini y a Antonini pero no a los dos primeros. Por este motivo, en este estudio se han analizado específicamente las menciones a Franciosini y a Antonini, distinguiendo entre los diferentes procedimientos empleados para determinar su autoridad, y confirmando una vez más que las referencias lexicográficas en Terreros no siempre implican acuerdo o reconocimiento de autoridad en el uso de una determinada voz o equivalente. De hecho, en no pocas ocasiones, el autor vizcaíno manifiesta su desacuerdo con lo propuesto por las fuentes consultadas y destaca la falta de uso de estas.

En el análisis realizado de las referencias a Franciosini se constata que Terreros utilizaba un procedimiento de referencia complejo en el que expresaba mayor o menor cercanía con lo propuesto en la fuente utilizada. Se puede intuir una correlación entre la fórmula empleada

por el jesuita y la función de la información que presenta en cada ocasión. Así, parece evidente que existe una correspondencia entre el empleo del reenvío *Vease* y el uso del equivalente o la definición encontrada en Franciosini. Sin embargo, se observan también una serie de fórmulas variadas con las que Terreros presenta la información encontrada en el *Vocabolario* y cuya falta de homogeneidad no permite sacar conclusiones más específicas que las anteriormente mencionadas: presentación de variantes, alejamiento de la propuesta de Franciosini, contraposición de la información de dos fuentes diferentes. En cambio, ha resultado más sencilla la identificación de los procedimientos a través de los cuales el jesuita se distancia de su fuente por diferentes motivos: presenta voces anticuadas, erratas o variantes gráficas que no reconoce en castellano. Con respecto a Franciosini la crítica más frecuente se refiere al léxico castellano obsoleto o en desuso –mucho menos a los equivalentes italianos– por lo que cabe suponer en Terreros una pretensión de modernidad, cuanto menos en la macroestructura del diccionario, que responde a una concepción lexicográfica con marcado carácter ilustrado.

En el caso de las referencias a Antonini, la heterogeneidad en los procedimientos disminuye por dos motivos. Por un lado, el número de referencias es menor y, por otro, el método utilizado por Terreros para acceder al equivalente italiano es indirecto, ya que no se trata de un trasvase del español al italiano, sino que pasa por el francés o el latín. Se ha podido confirmar con este estudio que, en la mayoría de las voces con referencia a Antonini, Terreros emplea el reenvío *Vease -V.-* cuando propone el equivalente sugerido en el compendio trilingüe y que, de la misma manera que con Franciosini, emplea fórmulas diferentes: *según Anonin*, *Antonini dice que* o *Antonin le da mal el...* cuando añade alguna información adicional que normalmente puntualiza aspectos relacionados con la lengua latina o francesa y con mucha menor frecuencia con el italiano.

Este análisis permite corroborar la importancia del italiano en la obra lexicográfica del jesuita vizcaíno y su vasto conocimiento tanto de la propia lengua como de las lenguas extranjeras con las que trabajó; así como de las obras lexicográficas monolingües y plurilingües contemporáneas y anteriores a la suya de las que hace uso, demostrando gran honestidad con su sistema de citar las referencias. Se confirma asimismo una metodología de trabajo en la que no daba por descontado la autenticidad de lo sugerido en las fuentes de renombre consultadas cuestionando abiertamente, cuando lo consideraba obligatorio, el contenido de estas.

Bibliografía

- ACCADEMIA DELLA CRUSCA (1729-1738 [1612]) *Vocabolario degli Accademici della Crusca*, Firenze: Accademia della Crusca [<http://www.lessicografia.it>].
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1987) "Presentación", de E. de Terreros y Pando. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes*, I, ed. facsímil, Madrid, Arco/Libros, pp.V-XVI.
- (2009) "Terreros en el paso de la lexicografía italo-española del s. XVII a la del s. XIX", *Actas del VIII congreso internacional de Historia de la Lengua Española*. Santiago de Compostela, 14-18 de septiembre, 2009.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro (1992) "En torno al Diccionario de Terreros", *Bulletin Hispanique*, 94, pp. 559-572.
- Antonini: ANTONINI, Annibale (1734 [1764]) *Dictionnaire italien, latin, et françois; contenant non seulement un abrégé du Dictionnaire de la Crusca mais encore tout ce qu'il y a de plus remarquable dans les meilleurs lexicographes, etymologistes, & glossaires, qui ont paru en différentes langues*, Venezia: F. Pitteri.

- ASTORGANO ABAJO, Antonio (2008) "Los discutidos derechos de autor del Diccionario de Esteban Terreros", en S. Larrazábal, C. Gallastegui, coords., *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuíta: III Centenario, 1707-2007*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 581-656.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores (2001) "Los diccionarios del español en su perspectiva histórica", *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*.
- AZORÍN FERNÁNDEZ, Dolores y Isabel SANTAMARÍA-PÉREZ (2004) "El Diccionario de Autoridades (1726-1739) y el Diccionario Castellano (1786-1793) de Terreros y Pando ante la recepción de las voces de especialidad", *Revista de Investigación Científica*, VII, pp. 49-70.
- CARRISCONDO ESQUIVEL, Francisco (2008) "La labor lexicográfica de Esteban de Terreros", *Oihenart: cuadernos de lengua y literatura*, 23, pp. 13-34.
- (2010) *La épica del diccionario: hitos lexicográficos del XVIII*, Madrid, Calambur.
- CAZORLA VIVAS, María del Carmen (2002) *Lexicografía bilingüe de los siglos XVIII y XIX con el español y el francés*, Tesis de doctorado, Madrid, Universidad Complutense.
- DA: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1976 [1726-1739]) *Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Madrid, Gredos.
- DC: TERREROS Y PANDO, Esteban de (1987 [1786-1793]) *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*, en Manuel Alvar Ezquerro, ed., Madrid, Arco Libros.
- Franciosini: FRANCIOSINI, Lorenzo (1638 [1620]) *Vocabolario italiano e spagnuolo*, Roma, Stamperia Cam Apostolica.
- GÓMEZ DE ENTERRÍA SÁNCHEZ, Josefa (2008) "El Padre Terreros traductor de la obra de Pluche", en Santiago Larrazábal, Cesar Gallastegui, coords., *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuíta. III Centenario: 1707-2007*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 249-273.
- JACINTO GARCÍA, Eduardo José (2012) *El principio de autoridad en los diccionarios generales del español (siglos XVIII-XX)*, Tesis de doctorado, Madrid, Universidad Complutense, disponible en <http://eprints.ucm.es/20660/1>.
- JIMÉNEZ RÍOS, Enrique (2008) "Terreros, crítico de la Academia", en S. Larrazábal; C. Gallastegui, coords., *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuíta. III Centenario: 1707-2007*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 795-808.
- LAS CASAS, Cristóbal (1988 [1570]) *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, J. M. Lope Blanch, ed., Sevilla, Francisco Aguilar.
- MARTÍNEZ ALCALDE, María José (2002) "Las unidades fraseológicas en el Diccionario de Terreros", *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 3, pp. 129-149.
- MARTÍNEZ EGIDO, José Joaquín (2002) *La obra lexicográfica de Lorenzo Franciosini: vocabulario italiano-español, español-italiano (1620)*, Tesis de doctorado, Universidad de Alicante.
- LOUDON, Cesar (1607) *Tesoro de las dos lenguas española y francesa*, París, Marc Orry.
- PALET, Joan (1604) *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, París, Mathieu Guillemot.

PLUCHE, Noël-Antoine (1753-1755) *Espectaculo de la naturaleza o Conversaciones acerca de las particularidades de la historia natural* [...] traducido al castellano por el P. Estevan de Terreros y Pando de la Compañía de Jesus., Madrid, G. Ramírez.

SAN VICENTE SANTIAGO, Félix (1995) "Innovación y tradición en el Diccionario (1786-1793) de E. de Terreros y Pando", en L. Pantaleon; L. Salmon Kovarski, eds., *Sapere linguistico e sapere enciclopedico, Tai del Convengo Internazionale (Forli dal 18 al 20 aprile 1994)*, Bolonia, Clueb, pp. 139-158.

— (2004) "Sobre autoridades en el Diccionario de Terreros y Pando" en P. Garelli; G. Marchetti, eds., *Un hombre de bien. Saggi di lingue e letterature iberiche, in onore di Rinaldo Froidi*. Tomo II, Edizione dell'Orso, pp. 443-463.

— (2008) "El Alfabeto italiano y el Diccionario castellano de Esteban Terreros y Pando" en S. Larrazábal; C. Gallastegui, coords., *Esteban de Terreros y Pando: vizcaíno, polígrafo y jesuita. III Centenario: 1707-2007*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 361-386.

— (2020) "Notas para una edición crítica del Alfabeto italiano castellano (1793) de E. Terreros y Pando", *Orillas, Rivista d'ispanistica*, 9, pp. 633-66.

